

Biblioteca estense universitaria

Largo S. Agostino 337

I-41121 Modena MO

Tel ++39 + 59 222248

Fax ++39 +59 230195

b-este@beniculturali.it

<http://bibliotecaestense.beniculturali.it>

a.20.p.35.6

MOLINA, TIRSO DE

El burlador de Sevilla y combidado de piedra

Barcelona, Escudèr [1750?]

Img: BEU, 2011





COMEDIA FAMOSA.

EL BVRLADOR
DE SEVILLA,

Y COMBIDADO DE PIEDRA.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Don Diego Tenorio, viejo.</i>	<i>El Marques de la Mota.</i>	<i>Belisa, Villana. Aminta.</i>
<i>D. Juan Tenorio, su hijo.</i>	<i>Don Gonzalo de Ulloa.</i>	<i>Anfriso, pescador.</i>
<i>Catalinon, lacayo.</i>	<i>El Rey de Castilla.</i>	<i>Coridon, pescador.</i>
<i>El Rey de Napoles.</i>	<i>Fabio, criado.</i>	<i>Gaseno, Labrador.</i>
<i>El Duque Octavio.</i>	<i>Isabela, Duquesa.</i>	<i>Patricio, Labrador.</i>
<i>Don Pedro Tenorio.</i>	<i>Tisbea, pescadora.</i>	<i>Ripio, criado.</i>

JORNADA PRIMERA.

Sale Don Juan Tenorio, è Isabela Duquesa.

Isab. Duque Octavio, por aquí podràs salir mas seguro.

Jua. Duquesa, de nuevo os juro de cumplir el dulce si.

Isab. Mis glorias seràn verdades, promessas, y ofrecimientos, regalos, y cumplimientos, voluntades, y amistades.

Jua. Si, mi bien. *Isab.* Quiero facar una luz. *Jua.* Pues para què?

Isab. Para que el alma dè fec del bien que llegò à gozar.

Jua. Materète la luz yo.

Isab. Ha Cielo! quien eres hombre?

Jua. Quien soy? un hombre sin nòbre.

Isa. Què no eres el Duque? *Jua.* No.

Isa. Ha de Palacio. *Jua.* Detente, dame, Duquesa, la mano.

Isab. No me detengas, villano, ha del Rey, Soldados, gente.

Sale el Rey de Napoles con una vela en un candelero.

Rey. Què es esto? *Isa.* El Rey, ay triste!

Rey. Quien eres? *Jua.* Quien ha de ser? un hombre, y una muger.

Rey. Esto en prudencia consiste.

Ha de mi guardad, prended à este hòbre. *Isa.* Ay perdido honor!

A

Vase,

2 EL BURLADOR DE SEVILLA,

Vase, y sale D. Pedro Tenorio. Embaxador de España, y guarda.

Ped. En tu quarto, gran señor,
vozes ¿quien la causa fué?

Rey. Don Pedro Tenorio à vos
esta prision os encargo
siendo corto, andad vos largo,
mirad quien son estos dos,
y con secreto ha de ser,
que algun mal suceso creo,
porque si yo aqui lo veo,
no me queda mas que ver. *vase.*

Ped. Prendedle. *Jua.* Quien ha de osar?
bien puedo perder la vida,
mas ha de ir tan bien vendida,
que alguno le ha de pesar.

Ped. Matadle. *Jua.* Quien os engaña?
Resuelto en morir estoy,
porque Cavallero soy
del Embaxador de España.
Llegue, que solo ha de ser
quien me rinda. *Ped.* Apartad,
à esse quarto os retirad
todos con essa muger.

Yà estamos solos los dos,
muestra aqui tu esfuerzo, y brio.

Jua. Aunque tengo esfuerzo, tío,
no le tengo para vos.

Ped. Di quien eres. *Jua.* Yà lo digo:
tu sobriño. *Ped.* Ay corazon,
que temo alguna traicion!
què es lo que has hecho, enemigo?
Como estás de aqueſſa suerte?
Dime presto lo que ha sido,
desobediente, atrevido,
estoy por darte la muerte.

Acaba. Jua. Tío, y señor,
mozo soy, y mozo fuiste,
y pues que de amor supiste,
tenga disculpa mi amor.

Y pues à dezir me obligas,
la verdad, oye, y diréla:
Yo engañé, y gozé à Isabela

la Duquesa:— *Ped.* No proſigas.
Tente: como la engañaste?
habla quedo, y cierra el labio.

Jua. Fingí ser el Duque Octavio:—

Ped. No digas mas, calla, basta:
Perdido soy! si el Rey sabe
este caso, què he de hazer?
industria me ha de valer
en un negocio tan grave.
Di, vil, no bastò emprender
con ira, y con fuerza eſtraña
tan gran traicion en España
con otra noble muger,
ſino en Napoles tambien,
y en el Palacio Real,
con muger tan principal?
Caſtiguete el Cielo, amen.

Tu Padre desde Caſtilla
à Napoles te embió,
y en ſus margenes te diò
tierra la eſpumosa orilla
del mar de Italia, atendiendo,
que el haverle recibido
pagaras agradecido,
y eſtás ſu honor ofendiendo.

Y en tan principal muger:
pero en aqueſta ocaſion
nos daña la dilacion,
mira, què quieres hazer?

Jua. No quiero daros diſculpa,
que la avré de dár ſiniestra,
mi ſangre es, ſeñor, la vueſtra,
ſacadla, y pague la culpa.
A eſſos pies eſtoy rendido,
y eſta es mi eſpada, ſeñor.

Ped. Alzate, y muestra valor,
que eſſa humildad me ha vencido:
Atreveráſte à baxar
por eſſe balcon? *Jua.* Si atrevo,
que alas en tu favor llevo.

Ped. Pues yo te quiero ayudar.
Vete à Sicilia, ò Milán,
donde vivas encubierto.

Jua.

Jua. Luego me irè.

Ped. Cierito? *Jua.* Cierito.

Ped. Mis cartas te avisaràn
en que para este suceso
triste, que causado has.

Jua. Para mi alegre diràs;
que tuve culpa confieso.

Ped. Essa mozedad te engaña;
baxa, pues, esse balcon.

Jua. Con tan justa pretension,
gozoso me parto à España.

Vase Don Juan, y sale el Rey.

Ped. Yà executè, gran señor,
tu justicia justa, y recta,
el hōbre: *Rey.* Muriò? *Pe.* Escapòse
de las cuchillas sobervias.

Rey. De què forma? *Ped.* Desta forma:

Aun no lo mandaste apenas,
quando sin dàr mas disculpa,
la espada en la mano aprieta.

Rebuelve la capa al brazo,
y con gallarda presteza,
ofendiendo à los Soldados,

y buscando su defensa,
viendo vecina la muerte,
por el balcon de la huerta

se arroja desesperado,
siguiòle con diligencia
tu gente, quando salieron

por essa vecina puerta,
le hallaron agonizando
como enroscada culebra.

Levantòse, y al dezir
los Soldados, muera, muera,
bañado de sangre el rostro,

con tan heroyca presteza
se fuè, que quedè confuso.

La muger, que es Isabela,
que para admirarte nombro,
retirada en essa pieza,

dize, que es el Duque Octavio,
que con engaño, y cautela

la gozò. *Rey.* Què dizes? *Ped.* Digo

lo que ella propria confiesa.

Rey. Ha pobre honor! si eres alma
del honor, por què te dexan
en la muger inconstante,
si es la misma ligereza?

Ola. *Sale un criado.*

Criad. Gran señor? *Rey.* Traed
delante de mi presencia
essa muger. *Ped.* Yà la guardia
viene, gran señor, con ella.

Trae la Guardia à Isabela.

Isab. Con què ojos verè al Rey?

Rey. Idos, y guardad la puerta
de essa quadra: di, muger,
què rigor, què ayrada estrellita
te incitò, que en mi Palacio,
con hermosura, y sobervia,
profanasses sus umbrales?

Isab. Señor: *Rey.* Calla, que la lengua
no podrá dormir el yerro
que has cometido en mi ofensa:
aquel era el Duque Octavio?

Isa. Señor: *Rey.* No importan fuerzas,
guardas, criados, murallas,
fortalecidas almenas,
para amor, que la dà un niño,
hasta los muertos penetra.
Don Pedro Tenorio, al punto
à essa muger llevad pressa
à una torre, y con secreto
hazed que al Duque le prendan,
que quiero hazer que le cumpla
la palabra, ò la promessa.

Isab. Gran señor, bolvedme el rostro.

Rey. Ofensa à mi espalda hecha,
es justicia, y es razon
castigarla à espaldas bueltas. *vase.*

Ped. Vamos, Duquesa.

Isab. Mi culpa,
no hay disculpa que la venza,
mas no serà el yerro tanto,
si el Duque Octavio lo emienda.

4 **EL BURLADOR DE SEVILLA,**

Vanse, y sale el Duque Octavio, y Ripio su criado.

Rip. Tan de mañana, señor,
te levantas? **Octav.** No hay folsiego
que pueda apagar el fuego,
que enciende en mi alma amor,
porque como al fin es niño,
no parece cama blanda,
entre regalada olanda,
cubierta de blanco armiño.
Acuestase, no folsiega,
siempre quiere madrugar,
por levantarse à jugar,
que al fin, como niño juega.
Pensamientos de Isabela
me tienen, amigo, en calma;
que como vive en el alma,
anda siempre el cuerpo en pena;
guardando ausente, y presente
el castillo del honor.

Rip. Perdoname, que tu amor
es amor impertinente.

Octa. Què dizes, necio? **Rip.** Esto digo;
impertinencia es amar,
como amas, quieres escuchiar?

Octa. Ea, prosigue. **Rip.** Yà profigo.
Quiere te Isabela à ti?

Octav. Esto, necio, has de dudar?

Rip. No, mas quiero preguntare:
y tu la quieres? **Octav.** Si.

Rip. Pues no serè majadero,
y de solar conocido,
si pierdo yo mi sentido,
por quien me quiere, y la quiero?
Pues si los dos os quereys
con una misma igualdad,
dime, hay mas dificultad
de que luego os desposeys?

Sale un Criado.

Criad. El Embaxador de España
en este punto se apea
en el zaguan, y desea
con ira, y fiereza estraña

hablarte, y fino entendi
yo mal, entiendo es prision.

Octa. Prision? Pues por què ocasion?
dezid, que entre.

Sale Don Pedro Tenorio con guardas.

Ped. Quien assi
con tanto descuydo duerme:
limpia tiene la conciencia.

Octa. Quando viene V. Excelencia
à honrarme, y favorecerme,
no es justo que duerma yo,
velarè toda mi vida:
à què, y porquè es la venida?

Ped. Porque aqui el Rey me embiò.

Octav. Si el Rey mi señor se acuerda
de mi en aquesta ocasion,
serà justicia, y razon,
que por èl la vida pierda.
Dezidme, señor, què dicha,
ò que estrella me ha guiado,
que de mi el Rey se ha acordado?

Ped. Fue, Duque, vuestra desdicha.
Embaxador del Rey soy,
dèl os traygo una embaxada.

Octa. Marques, no me inquieta nada,
dezid, que aguardando estoy.

Ped. A prenderos me ha embiado
el Rey, no os alboroteys.

Octa. Vos por el Rey me prendeys?
pues en què he sido culpado?

Ped. Mejor lo sabeys que yo;
mas por si acaso me engaño,
escuchad el desengaño,
y à lo que el Rey me embiò.
Quando los negros Gigantes
plegando funestos soldos,
y del crepusculo huyen,
tropezando unos con otros.
Estando yo con su Alteza
tratando ciertos negocios,
porque Antipoda del Sol
son siempre los poderosos.
Vozes de muger oimos,

cu-

Y COMBIDADO DE PIEDRA.

cuyos ecos menos rancos,
por los artesones sacos
nos repitieron foforro.
A las voces, y al ruido
acudiò, Duque, el Rey proprio,
hallò à Isabela en los brazos
de algun hombre poderoso;
mas quien à el Cielo se atreve,
fin duda es Gigante, ò monstruo.
Mandò el Rey que los prendiera,
quedè con el hombre solo,
lleguè, y quise desarmalles;
pero pienso que el Demonio
en èl tomò forma humana,
pues que buelto en humo, y polvo
se arrojò por los balcones
entre los pies de esos olmos,
que coronan del Palacio
los chapiteles hermosos.
Hize prender la Duquesa,
y en la presençia de todos
dize que es el Duque Octavio
el que con mano de esposo
la gozò. *Octav.* Què dizes?

Ped. Digo

lo que al Mundo es yà notorio,
y que tan claro se sabe,
que Isabela por mil modos:-

Octa. Dexadme, no me digays
tan gran traicion de Isabela;
mas si fuè su honor cautela,
proseguid, por què callays?
mas si veneno me days,
que à un firme corazon toca,
y así á dezirme provoca,
que imita à la Comadreja,
que concibe por la oreja
para parir por la boca.
Serà verdad que Isabela,
alma, se olvidò mi
para darme muerte? si,
que el bien suena, y el mal buela,
yà el hecho nada recela,

juzgando si son antojos,
que por darme mas enojos,
al entendimiento entrò,
y por la oreja escuchò
lo que acreditan los ojos.
Señor Marquès, es possible
que Isabela me ha engañado;
y que mi amor ha burlado?
parece cosa impossible,
ò muger, ley tan terrible
de honor à quien me provoco
à emprender, mas yà no toco
en tu honor esta cautela:
à noche con Isabela

hombre en Palacio, estoy loco!

Ped. Como es verdad q en los vientos
hay aves, en el mar pezes,
que participan à vezes
de todos quatro Elementos:
como en la gloria hay contentos,
lealtad en el buen amigo,
traicion en el enemigo,
en la noche obscuridad,
y en el dia claridad,
así es verdad lo que digo.

Octav. Marquès, yo os quiero creer,
yà no hay cosa que me espante,
que la muger mas constante
es en efecto muger:
no me queda mas que ver,
pues es patente mi agravio.

Ped. Pues que soys prudente, y sabio
elegid el mejor medio.

Dud. Ausentarme es mi remedio.

Ped. Pues sea presto, Duque Octavio:

Duq. Embarcarme quiero à España,
y darles à mis males fin.

Ped. Por la puerta del jardín,
Duque, esta prision se engaña.

Duq. Ha velela debil caña,
à mas furor me provoco,
estrañas Provincias toco,
huyendo desta cautela;

patria , à Dios , con Isabela;
 hombre en Palacio , estoy loco!
*Vanse, y sale Tisbea pescadora con una
 caña de pescar en la mano.*

Tisb. Yo de quantas el mar
 pies de jazmin , y rosa,
 en sus riberas besa
 con fugitivas olas.
 Sola , de amor eslempa,
 como en ventura sola,
 tyrana me reservo
 de sus prisiones locas.
 Aqui donde el Sol pisa
 soñolientas las ondas,
 alegrando zafiros
 las que espantava sombras.
 Por la menuda arena,
 unas vezes aljofar,
 y atomos otras vezes
 del Sol , que assi le adora.
 Oyendo de las aves
 las quejas amorosas,
 y los combates dulces
 del agua entre las rocas.
 Yà con la sutil caña,
 que al debil peso dobla
 del necio pececillo,
 que el mar salado azota.
 O yà con la atarraya,
 que en sus moradas ondas
 prenden quantos habitan
 aposentos de conchas.
 Seguramente tengo,
 que en libertad se goza
 el alma , que amor aspid
 no le ofende ponzoña.
 Y quando mas perdidas
 querellas de amor forman,
 como de todas rio,
 invidia soy de todas.
 Dichosa yo mil vezes,
 amor , pues me perdona;
 si yà por ser humilde

no desprecias mi choza.
 Obeliscos de paja
 mi edificio coronan,
 nidos , si no hay cigarras,
 ò tortolillas locas.
 Mi honor conseruo en pajas
 como fruta sabrosa,
 vidrio guardado en ellas
 para que no se rompa.
 De quantos pescadores
 con fuego Tarragona,
 de Piratas defiende
 en la argentada costa.
 Desprecio soy encanto,
 à sus suspiros forda,
 à sus ruegos terrible,
 à sus promesas roca.
 Anfriso , à quien el Cielo
 con mano poderosa,
 prodigio en cuerpo , y alma,
 de todo en gracias todas,
 Medido en las palabras,
 liberal en las obras,
 sufrido en los desdenes,
 modesto en las congoxas
 Mis pajizos umbrales,
 que eternas noches ronda,
 à pesar de los tiempos
 las mañanas remoja.
 Pues con ramos verdes,
 que de los olmos corta,
 mis pajas amanecen
 ceñidas de lisonjas.
 Yà con vihuelas dulces,
 y futes zampoñas,
 musicas me consagra,
 y todo no le importa.
 Porque en tyrano imperio
 vivo de amor señora,
 que halla gusto en sus penas,
 y en sus infiernos gloria.
 Todas por èl se mueren,
 y yo todas las horas

le matò con desdenes,
de amor condicion propia.
Querer, adonde aborrecen,
despreciar donde adoran,
que si le alegran muere,
y vive si le oprobian.
En tan alegre dia,
segura de lisonjas,
mis juveniles años
amor no los malogra.
Pero necio discurso,
que mi exercicio estorvas,
en èl no me diviertas
en cosa que no importa.
Quiero entregar la caña
al viento, y à la boca,
del pececillo el cebo;
pero al agua se arrojan
dos hombres de una nave,
antes que el mar la sorba
que sobre el agua viene,
y en un escollo aborda.
Las olas và escarbando,
y yà su orgullo, y popa
casi la desvanece,
agua un costado toma.
Hundiòse, y dexò al viento
la gavia, que la escoja
para morada fuya,
que un loco en gavias mora.
Dent. Socorro, que me ahogo.
Tisb. Un hombre à otro aguarda,
que dize que se ahoga,
gallarda cortesia,
en los ombros le toma:
Anchises le haze Eneas,
si el mar està hecho Troya.
Yà nadando las aguas
con valentia corta,
y en la playa no veo
quien le ampare, y socorra.
Darè voces. Tirseo,
Anfriso, Alfredo, olas

pescadores me miran,
plega à Dios que me oygan.
Mas milagrosamente
yà tierra los dos toman,
sin aliento el que nada,
con vida el que le estorva.
Saca en brazos Catalinon à Don Juan.
Cat. Valgame la Cananea,
y què salado està el mar,
aquí puede bien nadar
el que salvarse desea.
Que allà dentro es desatinos
donde la muger se fragua,
donde Dios juntò tanta agua,
no juntàra tanto vino?
A señor, elado està,
señor, si acaso està muerto?
Del mar fuè este desconfioto,
y mio este desvario.
Mal haya aquel que primero
pinos en la mar sembrò,
y que sus rumbos midiò
con quebradizo Madero.
Maldito sea Jason,
y Tisis maldito sea;
muerto està, no hay quien lo crea,
mifero Catalinon:
què he de hazer?
Tisb. Hombre, què tienes
en desventuras iguales?
Cat. Pescadora, muchos males,
y falta de muchos bienes.
Veo por librarme à mi,
sin vida à mi señor, mira
si es verdad. *Ti.* No, que aun respira,
vè à llamar los pescadores
que en aquella choza están.
Cat. Y si los llamo, vendrán?
Tisb. Vendrán presto, no lo ignores;
quien es este Cavallero?
Cat. Es hijo aquesto señor
del Camarero mayor
del Rey, por quien ser espero
an-

antes de feys dias Conde
en Sevilla, donde và,
y adonde su Alteza està,
si mi amistad corresponde.

Tis. Como se llama? *Cat.* Don Juan
Tenorio. *Tis.* Llama mi gente.

Cat. Yà voy. *vase.*

Coge en el regazo Tisbia à D. Juan.

Tisb. Mancebo excelente,
gallardo, noble, y galàn,
bolued en vos, Cavallero.

Jua. Donde estoy? *Tis.* Yà podeys ver.
en brazos de una muger.

Jua. Vivo en vos, si en el mar muero;
yà perdì todo el recelo
que me pudiera anegar,
pues del Infierno del mar
salgo á vuestro claro cielo.

Un espantoso uracàn
dió con mi nave al través,
para arrojarme à esos pies,
que abrigo, y puerto me dån.

Tis. Muy grande aliento teneys
para venir soñolientò,
y mas de tanto tormento,
mucho tormento ofreceys.
Pero si es tormento el mar,
y son sus ondas crueles,
la fuerza de los cordeles
pienso que os hazen hablar.
Sin duda, que haveys bebido
del mar la oracion passada,
pues por ser agua saladà
con tan grande sal ha sido.
Mucho hablays quãdo no hablays,
y quando muerto venis,
mucho parece sentis,
plega à Dios que no mintays.
Pareceys cavallo Griego,
que el mar à mis pies desagua,
pues venis formado de agua,
y estays preñado de fuego.
Y si mojado abrafays,

estando enjuto, què hareys?
mucho fuego prometey,
plega à Dios que no mintays.

Jua. A Dios, zagala, pluguiera,
que en el agua me anegàra,
para que cuerdo acabàra,
y loco en vos no muriera;
que el mar pudiera anegarme
entre sus olas de plata,
que sus limites desata,
mas no pudiera abrafarme.
Gran parte del Sol mostrays,
pues que el Sol os dà licencia,
pues solo con la apariencia,
siendo de nieve abrafays.

Tis. Por mas elado que estays,
tanto fuego en vos teneys,
que en este mio os ardeys,
plega à Dios que no mintays.

*Salen Catalinon, y Anfriso, y Coridon,
Pescadores.*

Cat. Yà vienen todos aquí.

Tisb. Y yà està tu dueño vivo.

Jua. Con tu presencia recibo
el aliento que perdì.

Cat. Què nos mandas? *Tis.* Coridon,
Anfriso, amigos. *Cor.* Todos
buscamos por varios modos
esta dichosa ocasion.

Dì, què nos mandas, Tisbea,
que por labios de clavèl,
no lo havràs mandado à aquel
que idolatrarte desea
apenas, quando al momento,
sin cessar en llano, ò sierra,
sin que el mar tale la tierra,
pise el fuego, el ayre, el viento.

Tis. O, què mal me parecian
estas lisonjas ayer, *ap.*
y oy echo en ellas de ver,
que sus labios no mentian!
Estando, amigos, pescando
sobre este peñasco, vi

undirse una nave allí,
y entre las olas nadando
dos hombres, y compasiva
di voces, y nadie oyó,
y en tanta afliccion llegó
libre de la furia esquivada
del mar, sin vida à la arena,
deste en los ombros cargado,
un hidalgo, y anegado,
y embuelta en tan triste pena,
à llamaros embiè.

Anf. Pues aquí todos estamos,
manda que tu gusto hagamos,
lo que pensado no fuè.

Tis. Que à mi choza los llevémos
quiero, donde agradecidos
reparémos sus vestidos,
y allí los regalarémos,
que mi Padre gusta mucho
desta debida piedad.

Cat. Estremada es su beldad.

Jua. Escucha aparte. *Cat.* Y à escucho.

Jua. Si te pregunta quien soy,
di, que no sabes. *Cat.* A mi
quieres advertirme aquí
lo que he de hazer? *Jua.* Muerto soy
por la hermosa cazadora;
esta noche he de gozalla.

Ca. De que suerte? *Jua.* Vén, y calla.

Cor. Anfriso dentro de un hora,
que canten, y baylen.

Anf. Vamos,
y esta noche nos hagamos
rajas, y palos tambien.

Jua. Muerto soy.

Tis. Como, si andays?

Jua. Ando en pena, como veys.

Tis. Mucho hablays.

Jua. Mucho entendeys.

Tis. Plega à Dios que no mintays.

*Vanse, y salen D. Gonzalo de Ulloa,
y el Rey D. Alonso de Castilla.*

Rey. Como os ha sucedido en la em-
baxada,

Comendador mayor?

Gon. Hallé en Lisboa
al Rey D. Juan tu primo, previniendo
treyn ta naves de armada.

Rey. Y para donde? (do,

Gon. Para Goa me dixo, mas yo entien-
do à otra empresa mas facil apercibe:
à Ceuta, ò Tanger pienso q pretende
cercar este Verano *Re.* Dios le ayude,
y premie el Cielo de aumentar su glo-
qué es lo que concertasteys? (ria:

Gonz. Señor, pide

à Cerpa, y Mora, y Olivencia, y Toro,
y por esso te buelve à Villaverde,
al Almendrál, à Metola, y Herrera,
entre Castilla, y Portugal. *Re.* Al puto
se firmen los conciertos, D. Gonzalo;
mas dezidme primero, como ha ido
en el camino, que vendreys cansado,
y alcanzado tambien.

Gonz. Para serviros,

nunca, señor, me canso.

Rey. Es buena tierra

Lisboa?

Gon. La mayor Ciudad de España;
y si mandas que diga lo que he visto,
de lo exterior, y celebre, en un punto
en tu presencia te pondré un retrato.

Rey. Yo gustaré de oirlo, dadme silla.

Gon. Es Lisboa una octava maravilla.

De las entrañas de España,
que son las tierras de Cuenca,
nace el caudaloso Tajo,
que media España atravieffa.
Entra en el mar Oceano,
en las sagradas riberas
desta Ciudad, por la parte
del Sur; mas antes que pierda
su curso, y su claro nombre,
haze un quarto entre dos sierras,
donde están de todo el Orbe,
barcas, naves, caravelas.
May galeras, y factias,

B

tan-

tantas, que desde la tierra
 parece una gran Ciudad,
 adonde Neptuno reyna.
 A la parte del Poniente
 guardan del Puerto dos fuerzas,
 de Cascaes, y Sangian,
 las mas fuertes de la tierra.
 Está desta gran Ciudad
 poco mas de media legua
 Belén Convento del Santo
 conocido por la piedra.
 Y por el Leon de guarda,
 donde los Reyes, y Reynas
 Catholicos, y Christianos,
 tienen sus casas perpetuas.
 Luego esta maquina insigne,
 desde Alcantara comienza
 una gran legua atenderse
 al Convento de Iobregas.
 En medio está el valle hermoso
 coronado de tres cuestras,
 que quedára corto Apeles,
 quando contarlas quisiera.
 Porque miradas de lexos
 parecen piñas de perlas,
 que están pendientes del Cielo,
 en cuya grandeza imensa
 se ven diez Romas cifradas
 en Conventos, y en Iglesias,
 en edificios, y calles,
 en solares, y encomiendas,
 en las letras, y en las armas,
 en la justicia tan recta,
 y en una misericordia,
 que está honrando su ribera.
 Y en lo que yo mas alabo
 desta maquina sobervia,
 es, que del mismo Castillo,
 en distancia de seys leguas,
 se ven sesenta Lugares,
 que llega el mar á sus puertas,
 uno de los quales, es
 el Convento de Olivelas,

en el qual vi por mis ojos
 seyscientas, y treynta celdas,
 y entre Monjas, y Beatas
 pasan de mil y doscientas.
 Tiene desde allí á Lisboa,
 en distancia muy pequena,
 mil y ciento y treynta Quintas,
 que en nuestra Provincia Betica
 llamas Cortijos, y todas
 con sus huertos, y Alamedas.
 En medio de la Ciudad
 hay una plaza sobervia,
 que se llama del Ruzio,
 grande, hermosa, y bien dispuesta,
 que havrá cien años, y aun mas,
 que el mar bañaba su arena,
 y aora de ella á la mar,
 hay treynta mil casas hechas,
 que perdiendo el mar su curso,
 se tendió á partes diversas.
 Tiene una calle que llaman
 Rua nova, ó calle nueva,
 donde se cifra el Orizonte
 en grandezas, y riquezas:
 tanto, que el Rey me contó,
 que hay un Mercader en ella,
 que por no poder contarlo,
 mide el dinero á fanegas.
 El tercero, donde tiene
 Portugal su casa Regia,
 tiene infinitos navios,
 varados siempre en la tierra
 de solo cebada, y trigo
 de Francia, è Inglaterra.
 Pues el Palacio Real,
 que el Tajo sus manos besa,
 es edificio de Ulises,
 que basta para grandeza,
 de quien toma la Ciudad
 nombre en la Latina lengua,
 llamandose Ulisibona,
 cuyas armas son la esphera,
 por pedestal de las llagas,

que

que en la batalla sangrienta,
el Rey Don Alonso Enriquez
diò la Magestad immensa.

Tiene en su gran Tarazana
diversas naves, y entre ellas
las naves de la conquista,
tan grandes, que de la tierra
miradas, juzgan los hombres
que tocan en las Estrellas.

Y lo que desta Ciudad
te cuento por excelencia,
es, que estando sus vecinos
comiendo desde las mesas,
vèn los copos del pescado,
que junto à sus puertas pescan,
que bullendo entre las redes,
vienen à entrarse por ellas.

Y sobre todo al llegar
cada tarde à su ribera,
mas de mil barcos cargados
de mercancías diversas,
y de sustento ordinario,
pan, azeyte, vino, y leña,
frutas de infinita suerte,
nieve de sierra de Estrella,
que por las calles à gritos,
puestas sobre las cabezas,
la venden; mas que me canso,
porque es contar las Estrellas,
querer contar una parte
de la Ciudad opulenta.

Ciento y treynta mil vecinos
tiene, gran señor, por cuenta,
y por no cansarte mas,
un Rey, que tus manos besa,

Rey. Mas estimo, Don Gonzalo,
escuchar de vuestra lengua
essa Relacion sucinta,
que haver visto su grandeza:
teneys hijos? Gonz. Gran señor,
un hija hermosa, y bella,
en cuyo rostro divino
se esmerò naturaleza,

Rey. Pues yo os la quiero casar
de mi mano. Gonz. Como sea
tu gusto, digo, señor,
que yo lo aceto por ella;
pero quien es el esposo?

Rey. Aunque no està en esta tierra,
es de Sevilla, y se llama
D. Juan Tenorio. Gonz. Las nuevas
voy à llevar à Doña Ana.

Rey. Id en buen hora, y bolved,
Gonzalo, con la respuesta.

*Vanse, y sale Don Juan Tenorio,
y Catalinon.*

Jua. Estas dos yeguas prevèn,
pues acomodadas son.

Cat. Aunque soy Catalinon,
soy, señor, hombre de bien;
que no se dixo por mi,
Catalinon es el hombre
que sabes que aqueße nombre
me assientan al revès à mi.

Jua. Mientras que los pescadores
vàn de regocijo, y fiesta,
tu las dos yeguas apresta,
que de sus pies voladores
solo nuestro engaño fio.

Cat. Al fin, pretendes gozar
à Tisbea? Jua. Si burlar
es habito antiguo mio,
que me preguntas, sabiendo
mi condicion? Cat. Yà se que eres
castigo de las mugeres.

Jua. Por Tisbea estoy muriendo,
que es buena moza. Cat. Buen pago
à su hospedaje desças.

Jua. Necio, lo mismo hizo Eneas
con la Reyna de Cartago.

Cat. Los que fingis, y engañays
las mugeres de essa suerte,
lo pagarèys con la muerte.

Jua. Que largo me lo fiays;
Catalinon con razon
te llaman, Cat. Tus pareceres

figue, que en burlar mugeres
quiero ser Catalinon;
yà viene la desdichada.

Jua. Vete, y las yeguas prevén.

Cat. Pobre muger, harto bien
te pagamos la posada.

Vase Catalinon, y sale Tisbea.

Tisb. El rato que sin ti estoy,
estoy agena de mí.

Jua. Por lo que fingís así,
ningun credito te doy.

Ti. Por qué? *Jua.* Porque si me amaras,
mi alma favorecieras.

Ti. Tuya soy. *Jua.* Pues di, que esperas,
ò en que, señora, reparas?

Tis. Reparo en que fué castigo
de amor el que he hallado en ti.

Jua. Si vivo, mi bien en ti,
à qualquiera cosa me obligo.

Aunque yo sepa perder
en tu servicio la vida,
la diera por bien perdida,
y te prometo de ser

tu esposo. *Tis.* Soy desigual
à tu sér. *Jua.* Amor es el Rey,
que iguala, con justa ley,
la seda con el sayal.

Tis. Casi te quiero creer,
mas soys los hombres traydores.

Jua. Posible es, mi bien, que ignores
mi amoroso proceder?

Oy prendes por tus cabellos
mi alma. *Tis.* Yo à ti me allano,

baxo la palabra, y mano
de esposo. *Jua.* Juro, ojos bellos,
que mirando me matays,
de ser vuestro esposo. *Tis.* Advierte,
mi bien que ay Dios, y q̃ ay muerte.

Jua. Que largo me lo fiays!
y mientras Dios me dé vida,
yo vuestro esclavo seré;
esta es mi mano, y mi fé.

Tis. No seré en pagarte esquivar.

Jua. Yà en mi mismo no folsiego.

Tis. Ven, y serà la cabaña,
del amor, que me acompaña,
talamo à nuestro folsiego.
Entre estas cañas te esconde,
hasta que tenga lugar.

Jua. Por donde tengo de entrar?

Tis. Ven, y te diré por donde.

Jua. Gloria al alma, mi bien, days.

Tis. Esta voluntad te obligue,
y fino Dios te castigue.

Jua. Que largo me lo fiays!

*Vanse, y salen Coridon, Anfriso, Be-
lisa, y Musicos.*

Cor. Ea, llamad à Tisbea,
y los zagales llamad,
para que en la soledad
el huésped la Corte vea.

Bel. Vamos à llamarla. *Cor.* Vamos.

Bel. A su cabaña lleguemos.

Cor. No vés que estará ocupada
con los huéspedes dichosos,
de quien hay mil invidiosos.

Anf. Siempre es Tisbea invidiada.

Bel. Cantad algo mientras viene,
porque querèmos baylar.

Anf. Como podrá descansar
cuydado que zelos tiene?

Cant. A pescar salió la niña,
tendiendo redes,
y en lugar de pezes,
las almas prende.

Sale Tisbea.

Tis. Fuego, fuego, que me quemoy,
que mi cabaña se abraza,
repicad à fuego, amigos,
que yà dãn mis ojos agua.
Mi pobre edificio queda
hecho otra Troya en las llamas,
que despues que faltan Troyas
quiere amor quemar cabañas:
fuego, zagales, fuego, agua, agua,
amor clemècia, q̃ se abraza el alma.

Ay

Ay choza, vil instrumento
de mi deshonra, y mi infamia,
cueva de ladrones fiera,
que mis agravios ampara!
Ha falso huesped, que dexas
una muger deshonrada,
nube que del mar salió,
para anegar mis entrañas!
fuego, fuego, zagales, agua, agua,
amor clemencia, que se abraza el alma.
Yo soy la que hazia siempre
de los hombres burla tanta,
que siempre las que hazen burla
vienen à quedar burladas.
Engañome el Cavallero
debaxo de fee, y palabra
de marido, y profanò
mi honestidad, y mi cama.
Gozòme al fin, y yo propia
le di à su rigor las alas,
en dos yeguas que criè,
con que me burlò, y se escapa.
Seguidle todos, seguidle,
mas no importa que se vaya,
que en la presencia del Rey
tengo de pedir venganza:
fuego, fuego, zagales, agua, agua,
amor clemencia, que se abraza el alma.

Vase Tisbea.

Cor. Seguid al vil Cavallero.

Anf. Triste del que pena, y calla;
mas vive el Cielo que en él
me he de vengar desta ingrata.
Vamos tràs ella nosotros,
porque và desesperada,
y que vaya podrá ser
buscando mayor desgracia.

Cor. Tal fin la soberbia tienel!
su locura, y confianza
parò en esto!

Dent. *Tis.* Fuego, fuego.

Anfr. Al mar se arroja.

Cor. Tisbea, detente, y pára.

Tis. Fuego, fuego, zagales, agua, agua,
amor clemencia, que se abraza el alma.

JORNADA SEGUNDA.

*Sale el Rey D. Alonso, y D. Diego
Tenorio de Barba.*

Rey. Que me dizes?

Dieg. Señor, la verdad digo,
por esta carta estoy del caso cierto,
que es de tu Embaxador, y de mi
hermano,

hallaròle en la quadra del Rey mismo
con una hermosa dama de Palacio.

Rey. Que calidad?

Dieg. Señor, la Duquesa Isabela.

Rey. Isabela? *Dieg.* Por lo menos.

Re. Atrevimiento temerario! y donde
ahora està?

Dieg. Señor, à vuestra Alteza
no he de encubrirle la verdad, à noche
à Sevilla llegó con un criado.

Re. Y àconoceis, Tenorio, que os estimo,
y al Rey informaré del caso luego,
casando à esse rapaz con Isabela (vio,
bolviendo à su sosiego al Duque Octa-
que inocente padece, y luego al punto
hazed que D. Juan salga desterrado.

Dieg. Adonde, mi señor?

Rey. Mi enojo vea

en el destierro de Sevilla; salga
à Lebrija esta noche, y agradezca
solo al merecimiento de su Padre;
pero dezid, D. Diego, que diremos
à Gonzalo de Ulloa, sin que errémos?
Cásele con su hija, y no sé como
lo puedo ahora remediar.

Dieg. Pues mira,
gran señor, que mandas que yo haga,
que esté bien al honor de esta señora,
hija de un Padre tal?

Rey. Un medio tomo,
con que absolverlo del enojo entiendo,
Ma-

Mayordomo mayor pretèdo hazerle.

Sale un Criado.

Cria. Un Cavallero llega de camino,
y dize, señor, que es el Duque Octavio,

Rey. El Duque Octavio?

Criad. Si señor. *Rey.* Pues entre.

Sale el Duque Octavio de camino.

Octa. A estos pies, gran señor, un peregrino,

miserico, y desterrado, ofrece el labio,
juzgando por mas facil el camino,
en vuestra gran presencia.

Rey. Duque Octavio.

Oct. Huyendo vengo el fiero desatino
de una muger, el no pensado agravio
de un Cavallero, que la causa ha sido,
de que asì à vuestros pies aya venido.

Rey. Yà, Duque Octavio, sè vuestra
inocencia,

yo al Rey escrivirè, que os restituya
en vuestro estado, puesto q̃ el ausècia
que hizisteyis algun daño os atribuya,
yo os casarè en Sevilla, con licencia,
y tambien con perdon, y gracia fuya:
que puesto que Isabela un Angel sea,
mirando la que os doy ha de ser fea.

Comendador mayor de Calatrava
es Gonzalo de Ulloa, un Cavallero,
à quien el Moro por temor alaba,
que siempre es el cobarde lisongero.
Este tiene una hija, en quien bastava
en dote la virtud que confidero,
despues de la verdad, q̃ es maravilla,
y el Sol della es Estrella de Castilla:
esta quiero que sea vuestra esposa.

Oct. Quando este viage le emprèdiera
à solo esto, mi suerte era dichosa,
sabiendo yo que vuestro gusto fuera.

Rey. Hospedareys al Duque, sin q̃ cosa
en su regalo falte. *Oct.* Quien espera
en vos, señor, saldrà de premios lleno,
primero, Alòso soys, fièdo el Onzeno.

Vase el Rey, y D. Diego, y sale Ripio.

Ri. Que ha sucedido? *Oct.* Que he dado
el trabajo recibido,
conforme me ha sucedido,
desde oy por bien empleado.
Hablè al Rey, viòme, y honròme:
Cesar, con el Cesar fui,
pues vi, peleè, y venci,
y haze que esposa tome
de su mano, y se prefiera
à desenojar al Rey
en la fulminada ley.

Rip. Con razon el nombre adquiere
de generoso en Castilla;
al fin, te llegò à ofrecer
muger? *Oct.* Si, amigo, muger
de Sevilla, que Sevilla
dà, si averiguarlo quierdes,
porque de oirlo te assombres,
si fuertes, y ayrosos hombres,
tambien gallardas mugeres.
Un manto tapado, un brio,
donde un puro Sol se esconde,
fino es en Sevilla, adonde
se admite el contento mio.
Es tal, que yà me consuela
en mi mal.

Sale D. Juan, y Catalinon.

Cat. Señor, detente,
que aqui està el Duque inocente
Sagitario de Isabela,
aunque mejor lo dixera
Capricornio. *Jua.* Dissimula.

Cat. Quando le vende le adula.

Jua. Como à Napoles dexè
por embiarme à llamar
con tanta prissa mi Rey,
y como su gusto es ley,
no, tuve, Octavio, lugar
de despedirme de vos
de ningun modo. *Oct.* Por esso,
Don Juan, amigo, os confieso
que oy nos juntamos los dos
en Sevilla. *Jua.* Quien pensàra,

Du:

Duque, que en Sevilla os viera,
para que en ella os sirviera,
como yo lo deseava.

Dexays mas, aunque es Lugar
Napoles tan excelente,
por Sevilla solamente
se puede, amigo, dexar.

Ota. Si en Napoles os oyera,
y no en la parte que estoy,
del credito que aora os doy
sospecho que me riera.

Mas llegandola à habitar,
es por lo mucho que alcanza,
corta qualquiera alabanza,
que à Sevilla quereys dàr.

Quien es el que viene alli?

Jua. El que viene es el Marques
de la Mota, descortès
es fuerza ser *Ota.* Si de mí
algo huvierays menester,
aquí espada, y brazo està.

Cat. Y si importa gozará
en su nombre otra muger,
que tiene buena opinion.

Ota. De vos estoy satisfecho.

*Vase Octavio, y Ripio, y sale el Mar-
ques de la Mota.*

Mot. Todo oy os ando buscando,
y no os he podido hallar,
vos, Don Juan, en el lugar,
y vuestro amigo penando
en vuestra ausencia? *Jua.* Por Dios,
amigo, que me debeys
esta merced que me hazeys.

Què hay de Sevilla? *Mot.* Està yà
toda esta Corte mudada.

Jua. Mugeres? *Mot.* Cosa juzgada.

Jua. Inès? *Mot.* A Begel se vâ.

Jua. Buen Lugar para vivir
la que tan dama nació.

Mot. El tiempo la desterrò
à Begel. *Jua.* Irà à morir:

Constanza? *Mot.* Es lastima verla

lampiña de frente, y ceja,
llamale el Portuguès vieja,
y ella imagina que bella.

Jua. Si, que bella en Portuguès,
suena vieja en Castellano.

Y Teodora? *Mot.* Este Verano
se escapò del mal Francès,
y està tan tierna, y reciente,
que ante ayer me arrojò un diente
embuelto entre muchas flores.

Jua. Julia la del Candilejo?

Mot. Yà con sus afeytes lucha.

Jua. Vendese siempre por trucha?

Mot. Yà se dà por abadejo.

Jua. El barrio de Cantarranas
tiene buena poblacion?

Mot. Ranas las mas dellas son.

Jua. Y vieven las dos hermanas?

Mot. Y la mona de Tolù
de su madre Celestina,
que les enseña doctrina.

Jua. O, vieja de Bercebù:
como la mayor està?

Mot. Blanca, sin Blanca ninguna:
tiene un Santo à quien ayuna.

Jua. Aora en vigiliâs dà?

Mot. Es firme, y santa muger.

Jua. Y esotra? *Mot.* Mejor principio
tiene, no desecha ripio.

Jua. Buen Albañil quiere ser:

Marquès, que ay de perros muertos?

Mot. Yo, y Don Pedro de Esquivel
dimos à noche un cruel,

y esta noche tengo ciertos
otros dos. *Jua.* Irè con vos,
que tambien recorrerè
cierto nido, que dexè
en huevos para los dos:

què hay de terrero? *Mot.* No muero
en terrero, que enterrado
me tiene mayor cuydado.

Ju. Como? *Mo.* Un imposible quiero.

Jua. Pues no os corresponde? *Mot.* Si,
me

me favorece, y estima. (ma,

Jua. Quien es? *Mo.* Doña Ana mi pri-
que es recién-llegada aquí. (boa

Jua. Pues dónde ha estado? *Mo.* En Lis-
con su Padre en la embaxada.

Jua. Es hermosa? *Mo.* Es estremada,
porque en Doña Ana de Ulloa
se estremó naturaleza.

Jua. Tan bella es esta muger?
vive Dios que la he de ver.

Mo. Vereys la mayor belleza
que los ojos del Rey ven.

Jua. Casaos, pues es estremada.

Mo. El Rey la tiene casada,
y no se sabe con quien. (ve.

Jua. No os favorece? *Mo.* Y me escri-

Cat. No profigas, que te engaña
el gran Burlador de España.

Jua. Quien tan satisfecho vive?

Mo. Aora estoy aguardando
la postrer resolucion.

Jua. Pues no perdays la ocasion,
que aqui os estoy aguardando.

Mo. Yá buelvo.

Vase el Marques.

Cat. A Dios: *Jua.* Pues solo los dos,
amigo, havemos quedado,
figuele el passo al Marqués,
que en el Palacio se entró.

*Vase Catalinon, y habla por una rexa
una muger.*

Mug. Ge, à quié digo? *Jua.* Quié llamò?

Mug. Pues foy prudente, y cortés,
y su amigo, dadle luego
al Marques este papel,
mirad que consilte en él
de una señora el folsiego.

Jua. Digo, que se lo dare,
foy su amigo, y Cavallero.

Mug. Basta, señor forastero, *vase.*
à Dios. *Jua.* Y la voz se fué.
No parece encantamento
esto que aora ha passado?

A mi el papel ha llegado
por la estafeta del viento.

Sin duda que es de la dama,
que el Marques me ha encarecido:
venturoso en esto he fido.

Sevilla à voces me llama
el Burlador, y el mayor
gusto que en mí puede haver,
es burlar una muger,
y dexarla sin honor.

Vive Dios, que le he de abrir,
pues salí de la plazuela;
mas si huviesse otra cautela,
gana me dà de reir.

Yà està abierto el papel,
y que es fuyo es cosa llana,
porque aqui firma Doña Ana.
Dize assi: Mi Padre infiel
en secreto me ha casado,
sin poderme resistir,

no sè si podrè vivir;
porque la muerte me ha dado.
Si estimas, como es razon,
mi amor, y mi voluntad,
y si tu amor fué verdad,
muestralo en esta ocasion.

Porque veas que te estimo,
ven esta noche à la puerta,
que estará à las onze abierta,
donde tu esperanza, primo,
gozes, y el fin de tu amor:
traeràs, mi gloria, por señas
de Leonorilla, y las dueñas,
una capa de color.

Mi amor todo de ti fio,
y à Dios desdichado amante.
Ay suceso semejante!
yà de la burla me rio.

Gozaréla, vive Dios,
con el engaño, y cautela,
que en Napoles à Isabela.

Sale Catalinon.

Cat. Yà el Marques viene. *Jua.* Los dos
aquef.

aquesta noche tenemos
que hazer. *Cat.* Hay engaño nuevo?

Jua. Estremado. *Cat.* No lo apruebo,
tu pretendes que escapemos
una vez, señor, burlados,
que el que vive de burlar,
burlado havrà de escapar
de una vez. *Jua.* Predicador
te buelves impertinente?
Esta vez quiero avisarte,
porque otra vez no te avise.

Cat. Digo que de aqui adelante
lo que me mandas harè,
y à tu lado forzarè
un Tygre, un Elefante.

Sale el Marques de la Mota.

Jua. Calla, que viene el Marques.

Cat. Pues ha de ser el forzado?

Jua. Para vos, Marques, me han dado
un recado harto cortès.

Por essa rexa, sin ver
el que me lo dava alli,
solo en la voz conoci,
que me lo dava, muger.
Dizete al fin, que à las doze
vayas secreto à la puerta,
que estará à las onze abierta,
donde tu esperanza goze
la possession de tu amor,
y que llevasses por señas
de Leonorilla, y las dueñas,
una capa de color.

Mot. Qué dizes? *Jua.* Que este recado
de una ventana me dieron,
sin ver quien. *Mot.* Con el pusieron
sosiego en tanto cuydado.

Ay, amigo, solo en ti
mi esperanza renaciera,
dame esos brazos. *Jua.* Confidera
que no està tu prima en mi.
Eres tu quien ha de ser
quien la tiene de gozar,
y me llegas à abrazar

los pies? *Mot.* Es tal el placer,
que me ha sacado de mi:

ò, Sol, apresura el passo!

Jua. Yà el Sol camina al Ocaso.

Mot. Vamos, amigos, de aqui,
y de noche nos pondremos:
loco voy. *Jua.* Bien se conoce,
mas yo bien sè que à las doze
haràs mayores estremos.

Mot. Ay prima del alma! prima,
que quieres premiar mi fee?

Cat. Vive Christo, que no dé
una blanca por su prima.

Vase el Marques, y sale Don Diego.

Dieg. D. Juan. *Cat.* Tú Padre te llama.

Jua. Que manda Vueseñoria?

Dieg. Verte mas cuerdo queria,
mas bueno, y con mejor fama;
Es possible, que procuras
todas las horas mi muerte?

Jua. Por que vienes de essa suerte?

Dieg. Por tu trato, y tus locuras.
Al fin, el Rey me ha mandado;
que te eche de la Ciudad,
porque està de una maldad
con justa causa indignado.
Que aunque me lo has encubierto;
yà en Sevilla el Rey lo sabe,
cuyo delito es tan grave,
que à dezirtelo no acierto.

En el Palacio Real
traicion, y con un amigo?
Traydor, Dios te dé el castigo;
que pide delito igual.

Mira, que aunque al parecer
Dios te consiente, y aguarda,
su castigo no se tarda,
y que castigo ha de haver
para los que profanays
su nombre, que es Juez fuerte
Dios en la muerte. *Jua.* En la muer-
tan largo me lo fiays? (re)
de aqui allà hay gran jornada.

C

Dieg.

Dieg. Breve te ha de parecer.

Jua. Y la que tengo de hazer,
pues à su Alteza le agrada,
aora es larga tambien?

Dieg. Hasta que el injusto agravio
satisfaga al Duque Octavio,
y apaciguados estèn
en Napoles de Isabela
los sucessos que has causado,
en Lebrija retirado,
por tu traicion, y cautela,
quiere el Rey que estès aora,
pena à tu maldad ligera.

Cat. Si el caso tambien supiera *ap.*
de la pobre pescadora,
mas se enojàra el buen viejo.

Dieg. Pues no te vence castigo
con quanto hago, y quanto digo,
à Dios tu castigo dexo. *Vas.*

Cat. Fuesse el viejo enternecido.

Jua. Luego las lagrimas copia,
condicion de viejo propria,
vamos, pues ha anochecido,
à buscar al Marques *Cat.* Vamos,
y al fin gozaràs su dama.

Jua. Ha de ser burla de fama.

Cat. Ruego al Cielo que salgamos
della en paz. *Jua.* Catalinon
en fin. *Cat.* Y tu, señor, eres
langosta de las mugeres,
y con publico pregon,
porque de ti se guardàra,
quando à noticia viniera,
de la que donzella fuera,
fuera bien ser pregonera.

Guardense todos de un hombre,
que à las mugeres engaña,
y es el Burlador de España.

Jua. Tu me has dado gentil nombre.

*Sale el Marques de noche con Musicos,
pasea el tablado, y se entran
cantando.*

Music. El que un bien gozar espera.

quanto espera desespèra.

Mot. Como yo à mi bien goze,
nunca llegue à amanecer.

Jua. Què es esto? *Cat.* Musica es.

Mot. Parece que habla conmigo
el Poeta; quien vè? *Jua.* Amigo.

Mot. Es D. Juan? *Jua.* Es el Marques.

Mot. Quien puede ser fino yo?

Jua. Luego que la capa vè,
que erades vos conoci.

Mot. Cantad, pues D. Juan llegò,

Cat. El que un bien gozar espera,
quanto espera desespèra.

Jua. Què casa es la que mirays?

Mot. De D. Gonzalo de Ulloa.

Jua. Donde iremos? *Mot.* A Lisboa,

Jua. Como si en Sevilla estays?

Mot. Pues aquesto os maravilla?

no vive con gusto igual

lo peor de Portugal

en lo mejor de Castilla?

Jua. Donde viven? *Mot.* En la calle

de la Sierpe, donde vès

anda embuelto en Portuguès.

Que en aqueste amargo valle,

con boca dos solicitan

mil Evas, que aunque embocados,

en efecto son ducados,

con que el dinero nos quitan.

Jua. Mientras à la calle vays,

yo dár un perro quisiera.

Mot. Pues cerca de aqui me espèra.

un bravo. *Jua.* Si me dexays,

señor Marquès, vos verèys

como de mi no se escapa.

Mot. Vamos, y poneos mi capa,

para que mejor lo deys.

Jua. Bien haveys dicho, venid,

y me enseñareys la casa.

Mot. Mientras el suceso passa,

la voz, y el habla fingid.

Veys aquella zelofia?

Jua. Yà la veo. *Mot.* Pues llegad,

Y

y dezið Beatriz , y entrad.

Jua. Què muger? *Mot.* Rosada, y fria.

Cat. Serà muger cantimplora.

Mot. En Gradass os aguardamos.

Jua. A Dios, Marques. *Ca.* Dõde vamos?

Jua. Calla , necio , calla aora,
donde la burla mia

execute. *Cat.* No se escapa

nadie de ti *Jua.* El truque adoro.

Cat. Echaste la capa al toro.

Jua. No , el toro me echò la capa.

Mot. La muger me ha de pensar
que soy el. *Mus.* Que gentil perro!

Mot. Esto es acertar por yerro.

Cant. El que un bien gozar espera,
quanto espera desespere.

Vanse , y dize Doña Ana dentro.

Ana. Falso , no eres el Marques,
que me has engañado. *Jua.* Digo
que lo soy. *Ana.* Fiero enemigo,
mientes , mientes.

Sale Don Gonzalo con la espada desnuda.

Gonz. Ea , voz es
de Doña Ana la que siento.

An. No hay quien mate este traydor,
homicida de mi honor?

Gonz. Ay tan gran atrevimiento!
muerto honor dixo , ay de mi!
y es su lengua tan liviana,
que aqui sirve de campana.

Ana. Matadle.

*Salen Don Juan , y Catalinon con las
espadas desnudas.*

Jua. Quien està aqui?

Gonz. La barba cana caída
de la torre de mi honor
echaste en tierra , traydor,
donde era Alcalde la vida.

Jua. Dexame passar. *Gonz.* Passar?
por la punta de esta espada.

Jua. Moriràs. *Gon.* No importa nada

Jua. Mira que te he de matar.

Gon. Muere, traydor. *Jua.* Desta fuerte
muero. *Cat.* Si escapo de aquesta,
no mas burlas , no mas fusta.

Gon. Ay, que me has dado la muerte!

Jua. Tu la vida te quitaste.

Gon. De què la vida servia?

Jua. Huyamos.

Vanse Don Juan , y Catalinon.

Gonz. La sangre fria

con el furor aumentaste:

Muerto soy, no hai bien q̄ aguarde,
seguiräte mi furor,

que es traydor, y el que es traydor,
es traydor porque es cobarde.

*Entran muerto à Don Gonzalo , y sale
el Marquès de la Mota,*

y Musicos.

Mot. Presto las doze daràn,
y mucho Don Juan se tarda,
fiera pensión del que aguarda.

Sale Don Juan , y Catalinon.

Jua. Es el Marques? *Mot.* Es D. Juan?

Jua. Yo soy , tomad vuestra capa.

Mot. Y el perro? *Jua.* Funesto ha sido;
al fin, Marquès, muerto ha havido.

Cat. Señor , del muerto te escapo.

Mot. Burlaste , amigo , que harè?

Cat. Tambien vos soys el burlado. *ap.*

Jua. Cara la burla ha costado.

Mot. Yo , Don Juan , lo pagarè,
porque estàrà la muger

quexosa de mi. *Jua.* A Dios,

Marques. *Cat.* A fee , que los dos
mal pareja han de correr.

Jua. Huyamos. *Cat.* Señor, no havrà
Aguila que á mi me alcance.

*Vanse , y queda el Marquès de la
Mota.*

Mot. Vosotros os podeys ir,
porque yo me quiero ir solo!

Dent. Viòse desdicha mayor!

y viòse mayor desgracia!

Mot. Valgame Dios! voces siento

en la plaza del Alcazar,
 què puede ser à estas horas?
 un yelo el pecho me arrayga.
 Desde aquí parece todo
 una Troya que se abraza,
 porque tantas luzes juntas
 hazen Gigantes de llamas.
 Un grande esquadron de hachas
 se acerca à mi, porque anda
 el fuego emulando Estrellas,
 dividiendose en esquadras.
 Quiero saber la ocasion.

*Sale Don Diego Tenorio, y la guarda
 con hachas.*

Dieg. Què gente?

Mot. Gente que aguarda
 sabed de aqueste ruido
 el alboroto, y la causa.

Die. Prendedlo. *Mot.* Prenderme à mi?

Dieg. Bolved la espada à la bayna,
 que la mayor valentia
 es no tratar de las armas.

Mot. Como al Marquès de la Mota
 hablan assi? *Dieg.* Dad la espada,
 que el Rey os manda prender.

Mot. Vive Dios:-

Sale el Rey, y acompañamiento.

Rey. En toda España
 no ha de acabar, ni tampoco
 en Italia, si vâ à Italia.

Dieg. Señor, aquí està el Marquès.

Mot. Gran señor, pues V. Alteza
 à mi me manda prender?

Rey. Llevadle luego, y ponedle
 la cabeza en una escarpia.

En mi presencia te pones?

Mot. Ha glorias de amor tyranas,
 siempre en el passar ligeras,
 como en el vivir pesadas!

Bien dixo un Sabio, que havia
 entre la boca, y la taza
 peligro; mas el enojo

del Rey me admira, y espanta.

No sè por lo que voy presso.

Dieg. Quien mejor sabrà la causa
 que V. Señoria? *Mot.* Yo?

Die. Vamos. *Mot.* Confusion estraña!

Rey. Fulminese el processo

al Marquès luego, y mañana
 le cortaràn la cabeza.

Y al Comendador, con quanta
 solemnidad, y grandeza

se dà à las personas Sacras,

y Reales, el entierro

se haga en bronze, y piedras varias

un sepulcro, con un bulto

le ofrezcan, donde en Mosaicas

labores goticas letras

dèn lenguas à sus venganzas.

Y entierro, bulto, y sepulcro

quiero que à mi costa se haga:

donde Doña Ana se fuè?

Dieg. Fuesse al sagrado Doña Ana
 de mi señora la Reyna.

Rey. Ha de sentir esta falta

Castilla, tal Capitan

ha de llorar Calatrava.

Vanse todos, y sale Patricio desposado

con marta, Caseno viejo,

Belisa, y Pastores

musicos.

Cant. Lindo sale el Sol de Abril,

con trebol, y torongil,

y aunque le sirve de estrella,

Aminia sale mas bella.

Patr. Sobre esta alfombra florida,

adonde en campos de escarcha

el Sol sin aliento marcha

con su luz recién nacida,

os sentad, pues nos combida

al talamo el sitio hermoso.

Sale Catalion de camino.

Cat. Señores, el desposorio

huespedes han de tener:

Gas. A todo el mundo ha de ser

este contento notorio,

Quien

Quien viene? *Cat.* D. Juan Tenorio.

Gaf. El viejo? *Cat.* No esse D. Juan.

Bel. Serà su hijo galàn.

Pat. Tengòlo por mal aguero;
que galàn, y Cavallero,
quitan gusto, y zelos dån.
Pues quien noticia les diò
de mis bodas? *Cat.* de camino
passa à Librijà. *Pat.* Imagino
que el demonio le embiò,
mas de què me aflijo yo?
Vengan à mis dulzes bodas
del mundo las gentes todas;
mas con todo un Cavallero
en mis bodas, mal aguero.

Gaf. Venga el Coloso de Rodas,
venga el Papa, el Preste Juan,
y Don Alonso el Onzeno
con su Corte, que en Gafeno
animo, y valor veràn.
Montes en casa hay de pan,
Guadalquivides de vino,
Babylonias de tozino,
y entre exercitos cobardes,
de aves para que las cardes,
el pollo, y el palomino.
Venga tan gran Cavallero
à ser oy en dos hermanas
honra destas viejas canas.

Bel. El hijo del Camarero
mayor. *Pat.* Todo es mal aguero
para mí, pues le han de dår
junta à mi esposa lugar:
aun no gozo, y yà los Cielos
me estàn condenando à zelos,
amor, sufrir, y callar.

Salé Don Juan Tenorio

Jua. Passando acafo, he sabido,
que hay bodas en el lugar,
y dellas quise gozar,
pues tan venturoso he sido.

Gaf. Vuefñoria ha venido
à honrarlas, y engrandecerlas,

Patr. Yo que soy el dueño dellas
digo entre mi, que vengays
en hora mala. *Gaf.* No days
lugar à este Cavallero?

Jua. Con vuestra licencia quiero
sentarme aqui.

Sientase junto à la novia.

Patr. Si os sentays
delante de mí, señor,
fereys de aqueflla manera
el novio? *Jua.* Quando lo fuera;
no escogiera lo peor.

Ga. Què es el novio? *Jua.* De mi error,
è ignorancia perdonad.

Cat. Desventurado marido!

Jua. Corrido està. *Cat.* No lo ignoro,
mas si tiene de ser toro,
que mucho que està corrido?
No darè por su muger,
ni por su honor, un cornado,
desdichado tu que has dado
en manos de Lucifer.

Jua. Possible es que vengo à ser,
señora, tan venturoso?
invidia tengo al esposo.

Amint. Pareceisme lisonjero.

Pat. Bien dixe, que es mal aguero
en bodas un poderoso.

Gaf. Ea, vamos à almorzar,
porque pueda descansar
un rato su Señoría.

Tomale Don Juan la mano à la novia.

Jua. Por què la escondeys?

Amint. Es mia. *Gaf.* Vamos.

Bel. Bolved à cantar.

Jua. Què dizes tu? *Cat.* Yo? que temo
muerte vil de estos villanos.

Jua. Buenos ojos, blancas manos,
en ellos me abrafo, y quemo.

Cat. Almágrar, y echar estremos;
con esta quatro seràn.

Jua. Vèn, que mirandome estàn.

Pat. En mis bodas, Cavallero,
mal

mal aguero. *Gaf. Cantad.*

Pat. Muero.

Cat. Canten, que ellos lloraràn.

JORNADA TERCERA:

Sale Patricio pensativo.

Pat. Zelos, relox, y cuydado,
que à todas las horas days
tormentos con que matays,
aun quedays desconfertados.
Dexadme de atormentar,
pues es cosa tan sabida,
que quando amor me dà vida,
la muerte me quereys dàr.
Què me quereys, Cavallero,
que me atormentays asì?
bien dixe, quando le vi
en mis bodas, mal aguero.
No es bueno, que se sentò
à cenar con mi muger,
y à mi en el plato meter
la mano no me dexò;
pues cada vez que queria
meterla, la desviaba,
diziendo à quanto tomava;
grosseria, grosseria.
Pues el otro bellacon,
à quanto comer queria,
esto no come, dezia,
no teneys, señor, razon.
Y de delante al momento
me lo quitava, corrido;
esto bien sè yo que ha fido
culebra, y no casamiento.
Yà no se puede sufrir,
ni entre Christianos passar;
y acabando de cenar
con los dos, mas que à dormir
se ha de ir tambien sin porfia,
con nosotros, y ha de ser
el llegar yo à mi muger,
grosseria, grosseria,

Yà viene, no me resisto,
aquí me quiero esconder;
pero yà no puede ser,
que imagino que me ha visto.

Sale Don Juan Tenorio.

Jua. Patricio. Pat. Su Señoria
què manda? *Jua. Hazeros saber:—*

Pat. Mas que ha de venir à ser
alguna desdicha mia.

Jua. Que ha muchos dias, Patricio,
que à Aminta el alma le di,
y he gozado.

Pat. Su honor? Jua. Si.

Pat. Manifiesto, y claro indicio
de lo que he llegado à ver,
que si bien no le quifiera,
nunca à su casa viniera:
al fin, al fin es muger.

Jua. Al fin, Aminta zelosa,
ó quizá desesperada,
de verse de mi olvidada,
y de ageno dueño esposa.
Esta carta me escrivìò,
embiandome à llamar,
y yo prometì gozar
lo que el alma prometìò:
esto passa de esta suerte,
dad à vuestra vida un medio,
que le darè sin remedio,
à quien lo impida, la muerte.

Pat. Si tu en mi eleccion lo pones,
tu gusto pretendo hazer,
que el honor, y la muger
son malas en oposiciones.
La muger, en opinion,
siempre mas pierde que gana,
que son como la campana,
que se estima por el son.
Y asì es como averiguada,
que opinion viene à perder,
quando qualquiera muger
suena à campana quebrada.
No quiero, pues me reduces

el bien que mi amor ordena,
muger entre mala, y buena,
que es moneda entre dos luzes.

Gozala, señor, mil años,
que yo quiero resistir,
desengañar, y morir,
y no vivir con engaños. *Vas.*

Jua. Con el honor le vencí,
porque siempre los villanos
tienen su honor en las manos,
y siempre miran por sí.
Que por tantas variedades
es bien que se entienda, y crea,
que el honor se fué al Aldea
huyendo de las Ciudades.
Pero antes de hazer el daño,
le pretendo reparar,
à su Padre voy à hablar,
para autorizar mi engaño.
Bien lo supe negociar,
gozarla esta noche espero,
la noche camina, y quiero
su viejo Padre llamar.
Estrellas que me alumbrays,
dadme en este engaño suerte,
si el galardón en la muerte
tan largo me lo aguardays.

Vase, y sale Aminta, y Belisa.

Bel. Mira, que vendrá tu esposo,
entra à desnudarte, Aminta.

Amint. Destas infelices bodas
no sé que siento, Belisa,
todo oy mi Patricio ha estado
bañado en melancolía,
todo es confusión, y zelos,
mirad que grande desdicha.
Dí, que Cavallero es este,
que de mi esposo me priva?
la desvergüenza en España
se ha hecho Cavallería.

Dexame, que estoy corrida,
mal huviese el Cavallero
que mis contentos me priva:

Bel. Calla, que pienso que viene,
que nadie en la casa pisa
de un desposado tan recio.

Amin. Queda à Dios, Belisa mia.

Bel. Desenojale en los brazos.

Amin. Plega à los Cielos que firvan
mis suspiros de requiebros,
mis lagrymas de caricias.

*Vanse, y sale D. Juan, Catalinon,
y Gaseno.*

Jua. Gaseno, quedad con Dios.

Gas. Acompañaros queria,
por darle de esta ventura
el parabien à mi hija.

Jua. Tiempo mañana nos queda.

Gas. Bien dezis, el alma mia
en la muchacha os ofrezco.

Jua. Mi esposa dezis, en silla
Catalinon. *Cat.* Para quando?

Jua. Para el Alva, que de risa
muerta, ha de salir mañana
deste engaño. *Cat.* Allà en Lebrija,
señor, nos está aguardando
otra boda, por tu vida
que despaches presto en esta.

Jua. La burla mas escogida
de todas, ha de ser esta.

Cat. Que saliessemos querria
de todas bien. *Jua.* Si es mi Padre
el dueño de la justicia,
y es la privanza del Rey,
qué teme? *Cat.* De los que privan
suele Dios tomar venganza,
si delitos no castigan,
y se suelen en el juego
perder tambien los que miran;
yo he sido miron del tuyo,
y por miron no querria
que me cogiesse algun rayo,
y me trocasse en ceniza.

Jua. Vete, en silla, que mañana
he de dormir en Sevilla.

Cat. En Sevilla? *Jua.* Si. *Ca.* Qué dizes?
mi,

mira lo que has hecho , y mira
que hasta la muerte , señor,
es corta la mayor vida,
que hay tràs la muerte imperio.

Jua. Si tan largo me lo fias,
vengan engaños. *Cat.* Señor.

Jua. Vete , que yà me amohinas
con tus temores estraños. *vase.*

La noche en negro silencio
se estiende , y yà las cabrillas
entre racimos de Estrellas
el Polo mas alto pisan.

Yo quiero poner mi engaño
por obra , el amor me guia
à mi inclinacion , de quien
no hay hombre que se resista.
Quiero llegar à la cama.

Aminta.

Sale Aminta como que estava acostada.

Amint. Quien llama à Aminta?
es mi Patricio? *Jua.* No soy
tu Patricio.

Am. Pues quien? *Jua.* Mira
de espacio , Aminta , quien soy.

Am. Ay de mi , yo soy perdida!
en mi aposento à estas horas?

Jua. Estas son las horas mias.

Am. Bolveos , que darè vozes,
no excedays la cortesia
que à mi Patricio se debe,
ved que hay Romanas Emílias
en dos hermanas tambien,
y hay Lucrecias vengativas.

Jua. Escuchame dos palabras,
y esconde de las mexillas
en el corazon la grana,
por ti mas preciosa , y rica.

Am. Vete , que vendrà mi esposo.

Jua. Yo lo soy , de que te admiras?

Am. Desde quando? *Jua.* Desde aora.

Am. Quiè lo ha tratado? *Jua.* Mi dicha.

Am. Y quien nos casò? *Jua.* Tus ojos.

Am. Con que poder? *Jua.* Con la vista,

Am. Sabelo Patricio? *Jua.* Si,
que te olvida. *Am.* Què me olvida?

Jua. Si, que yo te adoro. *Am.* Como?

Jua. Con mis dos brazos. *Am.* Desvia,

Jua. Como puedo , si es verdad
que muero?

Am. Què gran mentira!

Jua. Aminta , escucha , y sabràs,
si quieres que te lo diga,
la verdad , que las mugeres
soys de verdades amigas.

Yo soy noble Cavallero,
cabeza de la Familia
de los Tenorios antiguos,
ganadores de Sevilla.

Mi Padre , despues del Rey,
se reverencia , y estima,
y en la Corte , de sus labios
pende la muerte , ò la vida.

Corriendo el camino acafo,
lleguè à verte , que amor guia
tal vez las cosas de fuerte,
que èl mismo de ellas se olvida.

Vite , adorète , abrasème,
tanto , que tu amor me anima
à que contigo me case,
mira que accion tan precisa.

Y aunque lo murmure el Rey,
y aunque el Rey lo contradiga,
y aunque mi Padre enojado
con amenazas lo impida,
tu esposo tengo de ser;
què dizes? *Am.* No sè que diga;
que se encubren tus verdades
con retoricas mentiras.

Porque si estoy desposada,
como es cosa conocida,
con Patricio el matrimonio
no se absuelve , aunque èl desista,

Jua. En no siendo consumado,
por engaño , ò por malicia,
puede anularse.

Am. En Patricio

todo fue verdad sencilla.

Jua. Ahora bien, dame esta mano,
y esta voluntad confirma
con ella. *Am.* Qué? no, me engañas.

Jua. Mío el engaño sería,

Am. Pues jura que cumplirás
la palabra prometida.

Jua. Juro à esta mano, señora,
infierno de nieve fría,
de cumplirte la palabra.

Am. Jura à Dios, que te maldiga
si no la cumples. *Jua.* Si acaso
la palabra, y la fè mia
te faltare, ruego à Dios,
que à traición, y alevosía
me dé muerte un hombre muerto,
que vivo, Dios no permita.

Am. Pues con esse juramento
soy tu esposa. *Jua.* El alma mia
entre los brazos te ofrezco.

Amin. Tuya es el alma, y la vida;

Jua. Ay Aminta de mis ojos!
mañana sobre virillas
de tersa plata, estrellada
con clavos de oro de Tíbar,
pondrás los hermosos pies,
y en prision de gargantillas
la alabastrina garganta,
y los dedos en fortijas,
en cuyo engaste parezcan
transparentes perlas finas.

Am. A tu voluntad esposo,
la mia desde oy se inclina:
tuya soy. *Jua.* Qué mal conoces
al Burlador de Sevilla! *ap.*

Vanse, y salen Isabela, y Fabio de camino.

Isab. Qué me robe el dueño
la prenda que estimaba, y mas que-
ò riguroso empeño (ria!
de la verdad, ò mascara del día,
noche al fin tenebrosa,
antipoda del Sol, del sueño esposa!

Fab. De qué sirve, Isabela,
el amor en el alma, y en los ojos,
si amor todo es cautela,
y en campos de desdenes causa
Si el que se rie ahora, (enojos?
en breve espacio desventuras llora:
el mar està alterado,
y en grave temporal tiempo fcor.
el abrigo han tomado (re.
las galeras, Duquesa, de la torre
que esta playa corona.

Isab. Donde estamos ahora?

Fab. En Tarragona,
de aqui à poco espacio,
daremos en Valencia, Ciudad bella,
del mismo Sol Palacio,
divertirás algunos dias en ella;
y despues à Sevilla
irás à ver la octava maravilla:
que si à Octavio perdiste,
mas galán es D. Juan, y de Tenorio
solar; de que estás triste?
Conde, dicen, que es yà D. Juan Te-
el Rey con èl te casa, (norio,
y el Padre es la privanza de su casa.

Isab. No naze mi tristeza,
de ser esposa de D. Juan, que el Mun-
conoce su nobleza, (do
en la esparcida voz, mi agravio funi:
que esta opinion perdida, (do,
es de llorar mientras tuviere vida.

Fab. Allí una pescadora
tiernamente suspira, y se lamenta,
y dulzemente llora;
acà viene sin duda, y verte intenta,
mientras llamo tu gente,
lamentaréis las dos mas dulzemete.

Vanse Fabio, y sale Tisbea.

Tisb. Robusto mar de España,
ondas de fuego, fugitivas ondas
Troya de mi cabaña,
que yà el fuego por mares, y por
en sus abyssos fragua, (ondas,
D y

y el mar forma por las llamas agua:
maldito el leño fea,

que à tu amargo crystal hallò car-
antojo de Medea, (rera,
tu cañamo primero,ò primer lino;
aspado de los vientos,
para telas de engaños,è instrumen-

Isab. Porque del mar te quejas (tos.
tan tiernamète hermosa pescadora?

Tis. Al mar formo mil quejas,
dichosa vos, que en su tormento
dèl os estays riendo. (aora

Is. Tambien quejas del mar estoy ha-
dedonde soys? (ziendo:

Tisb. De aquellas
cabañas que mirays del viento he-
tan victoriosas entre ellas; (ridas,
cuyas pobres paredes desparcidas
van en pedazos graves,
dandole mil graznidos à las aves.
Soys vos la Europa hermosa,
que ellos toros os llevan?

Isab. Llévanme à ser esposa
contra mi voluntad.

Tis. Si mi mancilla
à lastima os provoca,
y si injurias del mar os tienē loca,
en vuestra compañía
para serviros como humilde escla-
me llevad, que queria, (va
si el dolor,ò la afrenta no me aca-
pedir al Rey justicia, (ba,
de un engaño cruel, de una malicia.
Del agua derrotado
à esta tierra llegó D. Juan Tenorio,
difunto, y anegado,
amparèle, hospedèle, en tan noto-
peligro, y el vil huresped, (rio
vibora fuè à mi plāta el tierno ces-
Con palabra de esposo, (ped.
la que de aquesta costa burla hazia,
se rindiò al engañoso; (fia:
mal haya la muger que en hombre

fuesse al fin, y dexòme,
mira si es justo, que venganza tome.

Isab. Calla muger maldita,
vete de mi presencia, que me has
mas si el dolor te incita, (muerto;
no tienes culpa tu, profigue el cuè-

Tis. La dicha fuera mia. (to.

Isa. Mal haya la muger que en hom-
bre fia;

quien tiene de ir contigo?

Tis. Un pescador Anfriso, un pobre
de mis males testigo. (padre

Isa. No hay venganza que à mi mal
tanto le quadre,
vèn en mi compañía.

Tis. Mal aya la muger que en hom-
bre fia.

Vanse, y salen Don Juan, y Catalinon.

Cat. Todo enmaletado està.

Jua. Como?

Cat. Que Octavio ha sabido
la traición de Italia yà,
y el de la Mota ofendido
de ti justas quejas dà:
y dize que fue el recado,
que de su prima le diste,
fingido, y disimulado,
y con su capa emprendiste
la traición que le ha infamado.
Dize que viene Isabela
à que seas su marido,
y dizen: *Jua.* Calla.

Cat. Una muela
en la boca me has rompido.

Jua. Hablador, quien te revela
tantos disparates juntos?

Cat. Verdades son.

Jua. No pregunto
si lo son, quando me mate
Octavio estoy yo difunto,
no tengo manos tambien?
Donde me tienes possada?

Cat. En la calle oculta. *Jua.* Bien.

Cat.

Cat. La Iglesia es tierra sagrada.

Jua. Di que de dia me den
en ella la muerte, viste
al novio de dos hermanas?

Cat. Tambien le vi anfiado, y triste.

Jua. Aminta, estas dos semanas
no ha de caer en el chiste.

Cat. Tambien engañada,
que se llama Doña Aminta.

Jua. Graciosa burla será.

Cat. Graciosa burla, y sucinta,
mas siempre la llorará.

Descubrese un sepulcro de Don Gonzalo de Ulloa.

Jua. Qué sepulcro es este? *Cat.* Aquí
Don Gonzalo está enterrado.

Jua. Este es el que muerte di;
gran sepulcro le han labrado.

Cat. Ordenóle el Rey así,
como dize este letrero?

Jua. Aquí aguarda del Señor
el mas leal Cavallero
la venganza de un traydor:
del mote reirme quiero.

Y os haveys de vengar,
buen viejo, barbas de piedra?

Cat. No se las podràs pelar,
que en barbas muy fuertes medra.

Jua. Aquesta noche à cenar
os aguardo en mi posada,
alli el desafio harèmos,
si la venganza os agrada,
aunque mal reñir podrèmos
si es de piedra vuestra espada.

Cat. Ya, señor, ha anohecido,
vamonos à recoger.

Jua. Larga esta venganza ha sido,
si es que vos la haveys de hazer,
importa no estàr dormido.
Que à si à la muerte aguardays
à venganza, la esperanza
aora es bien que perdays,
pues vuestro enojo, y venganza

tan largo me lo fiays.

Vanse, y ponen la mesa dos Criados.

Criad 1. Quiero apercebir la cena,
que vendrà à cenar Don Juan.

2. Puestas las mesas están,
que siema tiene, si empieza.

Yà tarda como solia,
mi señor, no me contenta:

la bebida se calienta,

y la comida se enfria:

mas quien à Don Juan ordena
esta desorden?

Sale Don Juan, y Catalinon.

Jua. Cerraste?

Cat. Yà cerrè como mandaste:

Jua. Ola, trayganme la cena.

2. Yà està aqui. *Jua.* Catalinon,
sientate. *Cat.* Yo soy amigo
de cenar de espacio. *Jua.* Digo
que te sientes. *Cat.* La razon
harè. 1. Tambien es camino
este, si como con èl.

Jua. Sientate.

Dàn un golpe dentro:

Cat. Golpe es aquel.

Jua. Que llamaron imagino:

mira quien es. *Cat.* Voy volando;
si es la justicia, señor?

Jua. Sea, no tengas temor;

Buelve el Criado huyendo.

quien es? de que estas temblando?

Cat. De algun mal dà testimonio.

Jua. Mal mi colera resisto:

habla responde, que has visto?

allombròte algun demonio?

Vè tu, y mira aquella puerta,

presto, acaba. *Cat.* Yo?

Jua. Tu, pues,

acaba, meneas los pies;

no vàs? *Cat.* Quien tiene las llaves

de la puerta? 2. Con la aldava

està cerrada no mas.

Jua. Qué tienes? por qué no vàs?

D 2

Cat.

Cat. Oy Catalinon acaba:

mas si las forzadas vienen
à vengarse de los dos:-

*Llega Catalinon à la puerta, y viene
corriendo, cae, y le
vantafe.*

Jua. Què es esso? *Cat.* Valgame Dios!
que me matan, que me tienen:

Jua. Quien te tiene? quien te tiene?
qué has visto?

Cat. Señor, yo allí
vide, quando luego fui,
quien me ase, quien me arrebatá,
llegué, quando despuesiego,
quando vi le juro à Dios,
habló, y dixo, quien soys vos?
Respondió, respondi luego,
topé, y vide:-

Jua. A quien? *Cat.* No sé.

Jua. Como el vino defatina:
dame la vela gallina,
y yo à quien llama verè.

*Toma la vela D. Juan, y llega à la
puerta, sale al encuentro Don Gonzalo,
en la forma que estava en el sepul-
cro, y Don Juan se retira atrás tur-
bado, empuñando la espada, y en la
otra la vela, y Don Gonzalo azia el
son passos menudos, y al compàs
D. Juan retirandose, hasta
estár en medio del
teatro.*

Jua. Quien và? *Gonz.* Yo soy.

Jua. Quien soys vos?

Gonz. Soy el Cavallero honrado,
que à cenar has convidado.

Jua. Cena havrà para los dos,
y si vienen mas contigo,
para todos cena havrà,
yà puesta la mesa està,
sientate. *Cat.* Dios sea conmigo,
San Panuncio, San Anton:

pues los muertos comen, di?
por señas dize que si.

Jua. Sientate, Catalinon.

Cat. No señor, yo lo recibo
por cenado. *Jua.* Es concierto,
qué temor tienes à un muerto?
qué hizieras estando vivo?
Necio, y villano temor!

Cat. Cena con tu convidado,
que yo, señor, yà he cenado:

Jua. He de enojarme? *Cat.* Señor,
vive Dios que huelo mal.

Jua. Llega, que aguardando estoy.

Cat. Yo pienso que muerto soy,
y està muerto mi arrabál.

Tiemblan los Criados.

Jua. Y vosotros qué dezis?
qué hazeys? Necios, temblar.

Cat. Nunca quisiera cenar
con gente de otro país.
Yo, señor, con convidado
de piedra? *Jua.* Necio temor?
si es piedra, que te ha de hazer?

Cat. Dexarme descalabrado.

Jua. Hablale con cortesia

Cat. Está bueno? Es buena tierra
la otra vida? Es llano, ó sierra?
premiase allá la poesia?

Criad. 1. A todo dize que si
con la cabeza. *Cat.* Hay allá
muchas Tabernas? Si havrà,
fino se reside allí.

Jua. Ola, dadnos de beber.

Cat. Señor muerto, allá se bebe
con nieve? Assi, que hay nieves?
Baxa la cabeza.

buen país. *Jua.* Si oir cantar
quereys, cantaràn.

Baxa la cabeza.

Criad. 2. Si, dixo.

Jua. Cantad.

Cat. Tiene el seor muerto
buen gusto,

Criada

Criañ. 1. Es noble por cierto,
y amigo de regocijo.

Cantan dentro.

Si de mi amor aguardays,
señora, de aquesta suerte
el galardón en la muerte,
que largo me lo fiays.

Cat. O es sin duda veraniego
el seor muerto, ò debe ser
hombre de poco comer:
temblando al plato me llevo.
Poco beben por allá, *bebe.*
yo beberé por los dos:
brindis de piedra, por Dios,
menos temor tengo yá.

Jua. Si esse plazo me combida,
para que gozaros pueda,
pues larga vida me queda,
dexad que passe la vida.
Si de mi amor aguardays,
señora, de aquesta suerte
el galardón en la muerte,
que largo me lo fiays.

Cat. Con qual de tantas mugeres
como has burlado, señor,
hablan? *Jua.* De todas me rio,
amigo, en esta ocasion.
En Napoles à Isabela:-

Cat. Essa, señor, yá no es
burlada, porque se casa
contigo, como es razon.
Burlaste à la pescadora,
que del mar te redimiò,
pagandole el hospedaje
en moneda de rigor.

Burlaste à Doña Ana: *Jua.* Calla,
que hay parte aquí que lastò
por ella, y vengarse aguarda.

Cat. Hombre es de mucho valor,
que èl es piedra, tu eres carne,
no es buena resolucion.

*Haze señas que se quite la mesa, y
queden solos.*

Jua. Ola, quitad essa mesa,
que haze señas, que los dos
nos quedemos, y se vayan
los demás. *Cat.* Malo por Dios?
no te quedes, porque hay muerto
que mata de un moxicon
à un Gigante. *Jua.* Salios todos,
à ser yo Catalinon.
Vete, que viene.

*Vanse, y quedan los dos solos, y haze
señas que cierre la puerta.*

La puerta
yá està cerrada, yá estoy
aguardando, di, que quieres
sombra, ò fantasma, ò vision?
Si andas en pena, ò si aguardas
alguna satisfaccion
para tu remedio, dilo,
que mi palabra te doy
de hazer lo que me ordenares.
Estàs gozando de Dios?
Dite la muerte en pecado?
Habla, que suspenso estoy.

*Habla passo como cosa del otro
Mundo.*

Gonz. Cumplírasme una palabra
como Cavallero? *Jua.* Honor
tengo, y las palabras cumplo,
porque Cavallero soy.

Gon. Dame essa mano, no temas.

Jua. Ezzo dizes? Yo temor?
Si fueras el mismo Infierno
la mano te diera yo.

Dale la mano.

Gon. Baxo esta palabra, y mano,
mañana à las diez estoy
para cenar aguardando:
iràs? *Jua.* Empresa mayor
entendí que me pedias:
mañana tu huesped soy;
donde he de ir? *Gon.* A mí Capilla;
Jua.

Jua. Iré solo? **Gon.** No, los dos;
y cumpleme la palabra,
como la he cumplido yo.

Jua. Digo que la cumpliré,
que soy Tenorio. **Gonz.** Yo soy
Ulloa. **Jua.** Yo iré fin falta.

Gonz. Y yo lo creo, à Dios.

Và à la puerta.

Jua. Aguarda, iréte alumbrando:
Gon No alúbres, que en gracia estoy.

*Vase muy poco à poco, mirando à Don
Juan, y Don Juan à él, hasta que
desaparece, y queda D. Juan
con pavor.*

Jua. Valgame Dios! todo el cuerpo
se ha bañado de un sudor,
y dentro de las entrañas
se me yela el corazon.

Quando me tomò la mano,

*Vase, y sale el Rey, Don Diego Tenorio,
y acompañamiento.*

Rey. Llegò al fin Isabela? **Dieg.** Y disgustada.

Rey. Pues no ha tomado bien el casamiento?

Dieg. Siente, señor, el nombre de infamada;

Rey. De otra causa procede su tormento:

donde està? **Dieg.** En el Convento està alojada

de las Descalzas. **Rey.** Salga del Convento

luego al punto que quiero que en el Palacio

asista con la Reyna mas de espacio.

Dieg. Si ha de ser con D. Juan el desposorio,
manda, señor, que tu presencia vea.

Rey. Veame, y galàn salga, que notorio

quiero que este placer al mundo sea,

Conde será desde oy D. Juan Tenorio

de Lebrija, èl la mande, y la possee;

que si Isabela à un Duque corresponde,

yà que ha perdido un Duque gane un Conde.

Dieg. Y por esta merced tus pies besamos.

Rey. Mi favor mereces dignamente,

que si aqui los servicios ponderamos,

me quedo atrás con el favor presente.

Pareceme, D. Diego, que oy hagamos

las bodas de Doña Ana juntamente,

Dieg.

Dieg. Con Octavio?

Rey. No es bien que el Duque Octavio
sea el restaurador de aqueste agravio,
Doña Ana con la Reyna me ha pedido,
que perdone al Marqués, porque Doña Ana
yà que el Padre murió, quiere marido,
porque si le perdió con él le gana:
ireys con poca gente, y sin ruido,
luego à hablarle, à la fuerza de tyrana,
y por su satisfaccion, y por su abono,
de su agraviada prima le perdono.

Dieg. Yà he visto lo que tanto deseava.

Rey. Que esta noche han de ser, podeys dezirle,
los desposorios. *Dieg.* Todo en bien se acaba,
facil será al Marqués el persuadirle,
que de su prima amartelada estava.

Rey. Tambien podeys, Octavio, prevenirle;
desdichado es el Duque con mugeres,
son todas opinion, y pareceres:
hanme dicho que està muy enojado
con Don Juan.

Dieg. No me espanto si ha sabido
de Don Juan el delito averiguado,
que la causa de tanto daño ha sido:
el Duque viene. *Rey.* No dexays mi lado,
que en el delito soys comprehendido.

Sale el Duque Octavio.

Octav. Los pies, invicto Rey, me dè tu Alteza.

Rey. Alzad, Duque, y cubrid vuestra cabeza:
qué pedis? *Octav.* Vengo à pedirlos,

postrado ante vuestras plantas,
una merced cosa justa,
digna de serme otorgada.

Rey. Duque, como justa sea,
digo que os doy mi palabra
de otorgarosla, pedid.

Octav. Yà sabes, señor, por cartas
de tu Embaxador, y el Mundo,
por la lengua de la fama,
sabe, que Don Juan Tenorio,
con Española arrogancia,
en Napoles una noche,
para mi no he tan mala,

con mi nombre profanò
el sagrado de una Dama.

Rey. No passes mas adelante,
yà supe vuestra desgracia:
en efecto, que pedis?

Octav. Licencia que en la campaña
defienda como es traydor.

Dieg. Eso no, su sangre clara
es tan honrada:-

Rey. Don Diego. *Dieg.* Señor.

Octav. Quien eres, que hablas
en la presencia del Rey
de esta suerte?

Dieg.

Dieg. Soy quien calla,
porque me lo manda el Rey,
que fino con esta espada
te respondiera. *Oñav.* Eres viejo.

Dieg. Yà he sido mozo en Italia
à vuestro pesar un tiempo:
yà conocieron mi espada
en Napoles, y en Milàn.

Oñav. Tienes yà la sangre elada,
no vale fui, fino soy.

Dieg. Pues fui, y soy.
Empuña la espada.

Rey. Tened, basta,
bueno està, calla Don Diego,
que à mi persona se guarda
poco respeto; y vos, Duque,
despues que las bodas se hagan,
mas de espacio hablareys;
Gentil hombre de mi Camara
es Don Juan, y hechura mia,
y de aqueste tronco rama,
mirad por èl. *Oñav.* Yo lo harè,
gran señor, como lo mandas.

Rey. Venid conmigo, Don Diego.

Dieg. Ay, hijo, què mal me pagas
el amor que te he tenido!

Rey. Duque? *Oñav.* Gran señor?

Rey. Mañana
vuestras bodas se han de hazer.

Oñav. Haganse, pues tu lo mandas.

*Vanse el Rey, y Don Diego, y sale
Gaseno, y Aminta.*

Gas. Esse señor nos dirà
donde està Don Juan Tenorio:
Señor, si està por acà
un Don Juan, à quien notorio
yà su apellido ferà?

Oñav. Don Juan Tenorio dirèys.

Amint. Si señor, esse Don Juan.

Oñav. Aquí està, què le quereys?

Amint. Es mi esposo esse galàn.

Oñav. Como?

Amint. Pues no lo sabeys,
fiendo del Alcazar vos?

Oñav. No me ha dicho D. Juan nada?

Gas. Es possible? *Oñav.* Si, por Dios.

Gas. Doña Aminta es muy honrada,
quando se casen los dos.

Que Christiana vieja es
hasta los huesos, y tiene
de la hazienda el interès,
mas bien q un Conde, un Marques;
Casòse Don Juan con ella,
y quitòsela à Patricio.

Amint. Dezid como fue donzella
à su poder. *Gas.* No es juizio
esto, ni aquesta querella.

Oñav. Esta es burla de Don Juan,
y para venganza mia
estos diziendola està:
què pedis al fin? *Gas.* Querìa,
porque los dias se vàn,
que se hiziesse el casamiento,
ò querèllarme ante el Rey.

Oñav. Digo que es justo esse intento.

Gas. Y razon, y justa ley.

Oñav. Medida à mi pensamiento
ha venido la ocasion:

en el Alcazar teneys

bodas. *Amint.* Si, las mias son.

Oñav. Quiero para que acertèmos
valerme de una intencion:
venid donde os vestireys
señora à lo Cortesano,
y à un quarto del Rey saldrèys
conmigo. *Amint.* Vos de la mano
à Don Juan me llevarèys.

Oñav. Que desta suerte es cautela,

Gas. El arbitrio me consuela.

Oñav. Estos venganza me dån
de aqueste traydor Don Juan,
y el agravio de Isabela.

Vanse, y sale Don Juan, y Catalinon;

Cat. Como el Rey te recibió?

Jua.

Jua. Con mas amor que mi Padre.

Cat. Viste à Isabela? **Jua.** Tambien.

Cat. Como viene?

Jua. Como un Angel.

Cat. Recibiòte bien? **Jua.** El rostro
bañado de leche, y sangre,
como la rosa que al Alva
despierta la debil caña.

Cat. Al fin, esta noche son
las bodas? **Jua.** Sin falta.

Cat. Fiambres
huvieran sido, no huvieras,
señor, engañado à tantas.
Pero tu tomas esposa,
señor, con cargas muy grandes.

Jua. Di comienzas à ser necio?

Cat. Y podràs muy bien casarte
mañana, que oy es mal dia,

Jua. Pues que dia es oy?

Cat. Es Martes.

Jua. Mil embusteros, y locos
dàn en ellos disparates.
Solo aquel llamo mal dia,
aziago, y detestable,
en que no tengo dineros,
que lo demàs es donayre.

Cat. Vamos, si te has de vestir,
que te aguardan, y yá es tarde,

Jua. Otro negocio tenemos
que hazer, aunque nos aguarden.

Cat. Qual es? **Jua.** Cenar cõ el muerto.

Cat. Necedad de necedades.

Jua. No vès que di mi palabra?

Cat. Y quando se la quebrantes,
què importa, ha de pedirte
una figura de jazpe

la palabra? **Jua.** Podrà el muerto
llamarme à voces, infame.

Cat. Yà està cerrada la Iglesia.

Jua. Llama **Cat.** Qué importa q llame,
quien tiene de abrir? que estàn
durmiendo los Sacristanes.

Jua. Llama à este postigo, **Ca.** Abierto

està. **Jua.** Pues entra.

Cat. Entre un Frayle
con su hyfopo, y Estola.

Jua. Sigüeme, y calla. **Cat.** Qué calles?

Jua. Si. **Cat.** Dios en paz
de estos combites me saque:
que obscura que està la Iglesia!

*Entran por una puerta, y salen por
otra.*

Señor para ser tan grande:
ay de mi! tenme, señor,
porque de la capa me asen.

*Sale Don Gonzalo como de antes, y en
cuentrase con ellos.*

Jua. Quien và? **Gon.** Yo soy.

Cat. Muerto estoy!

Gon. El muerto soy, no te espantes,
no entendì que me cumplieras
la palabra, segun hazes
de todos burla. **Jua.** Me tienes
en opinion de cobarde?

Gon. Si, que aquella noche huiste
de mi, quando me mataste.

Jua. Huì de ser conocido,
mas yà me tienes delante:
dì presto lo que me quieres!

Gonz. Quiero à cenar convidarte.

Cat. Aquí escusamos la cena,
que todo ha de ser fiambre,
pues no parece cocina.

Jua. Cenemos. **Gonz.** Para cenar
es menester que levantes
esta tumba. **Jua.** Y si te importa
levantarè estos pilares.

Gonz. Valiente estás. **Jua.** Tengo brio,
y corazon en las carnes.

Cat. Mesa de guinea es esta,
pues no hay por allà quien labe:

Gon. Siétate. **Jua.** Dõde? **Cat.** Con fillas
vienèn yà dos negros pajes.

Entran dos enlutados con dos fillas.

E Tam.

Tambien acá se usan lutos,
y bayeticas de Flandes.

Gonz. Síentate. *Cat.* Yo, señor,
he merendado esta tarde.

Gonz. No repliques. *Cat.* No replico,
Dios en paz de esto me saque:
qué plato es este, señor?

Gon. Este plato es de alacranes,
y vivoras. *Cat.* Gentil plato!

Gonz. Estos son nuestros manjares;
no comes tu? *Jua.* Comeré,
si me diesses aspid, y aspides
quantos el Infierno tiene.

Gon. Tambien quiero que te canten.

Cat. Qué vino beben acá?

Gon. Pruebalo. *Cat.* Hiel, y vinagre
es este vino. *Gon.* Este vino
esprimen nuestros lagares.

Cant. Adviertan los que de Dios
juzgan los castigos grandes,
que no hay plazo que no llegue,
ni denda que no se pague.

Cat. Malo es esto, vive Christo,
que he entendido este Romance,
y que con nosotros hable.

Jua. Un yelo el pecho me abraza.

Cant. Mientras en el Mundo viva,
no es justo que diga nadie,
qué largo me lo fiays,
fiendo tan breve el cobrarle.

Cat. De qué es este guisadillo?

Gon. De uñas. *Cat.* De uñas de fastre
ferá, si es guisado de uñas.

Jua. Yá he cenado, haz que levanten
la mesa. *Gon.* Dame esa mano,
no temas, la mano dame.

Jua. Eſſo dizes? yo temor?
que me abraſo, no me abraſes
con tu fuego. *Gon.* Eſte es poco
para el fuego que buſcaſte:
Las maravillas de Dios,
ſon, Don Juan, inſtigables;
y aſi quiere que tus culpas

à manos de muerto pagues.

Y ſi pagas de eſta ſuerte,
eſta es juſticia de Dios,
quien tal haze que tal pague.

Jua. Que me abraſo, no me aprietes,
con la daga he de matarte;
mas ay que me canſo en vano
de tirar golpes al ayre.
A tu hija no ofendí,
que vió mis engaños antes.

Gonz. No importa, que yá puſiſte
tu intento. *Jua.* Dexa que llame
quien me conſieſſe, y abſuelva.

Gon. No hay lugar, yá acuerdaſtarte.

Jua. Que me quemó, que me abraſo,
muerto ſoy.

Cae muerto.

Cat. No hay quien ſe eſcape,
que aquí tengo de morir
tambien por acompañarte.

Gon. Eſta es la juſticia de Dios,
quien tal haze que tal pague.

*Hundese el ſepulcro con D. Juan, y D.
Gonzalo, con mucho ruido, y ſale
Catalinon arraſtrando.*

Cat. Valgame Dios, qué es aqueſto?
toda la Caſtilla ſe arde,
y con el muerto he quedado,
para que le vele, y guarde,
arraſtrando como pueda,
iré à avisar à ſu Padre,
San Jorge, San Agnus Deis,
ſacadme en paz à la calle.

*Vase, y ſale el Rey, Don Diego, y
acompañamiento.*

Dieg. Yá el Marques, ſeñor, eſpera
beſar vueſtros pies Reales.

Rey. Entre luego, y aviñad
al Conde, porque no aguarde.

Sale Patricio, y Gaſeno.

Pat. Donde, ſeñor, ſe permite
deſembolturas tan grandes,
que tus criados afrenten

à los hombres miserables?

Rey. Què dizes? *Pat.* D. Juan Tenorio
alevofo, y detestable,
la noche del casamiento,
antes que le consumasse,
à mi muger me quitò,
testigos tengo delante.

Sale Tisbea, Isabela, y acomp.

Tisb. Si vuestra Alteza, señor,
de Don Juan Tenorio no haze
justicia à Dios, y à los hombres,
mientras viva he de quexarme,
derrotado le echò el mar,
dile vida, y hospedaje,
y pagòme esta amistad
con mentirme, y engañarme,
con nombre de mi marido.

Rey. Què dizes? *Isa.* Dize verdad.

Sale Aminta, y el Duque Octavio.

Amint. Adonde mi Esposo està?

Re. Quien es? *Am.* Pues aun no lo sabe?
el señor Don Juan Tenorio,
con quien vengo à desposarme,
porque me debe el honor,
y es noble, y no ha de negarme,
manda que nos desposemos.

Sale el Marques de la Mota.

Mot. Pues es tiempo, gran señor,
que à luz verdades se saquen,
sabràs que Don Juan Tenorio
la culpa que me imputaste
tuvo èl, pues como amigo
pudo el cruel engañarme,
de que tengo dos testigos.

Rey. Ay desvergüenza tan grande!
prendedle, y matadle luego.

Dieg. En premio de mis servicios
has que le prendan, y pague
sus culpas, porque del Cielo
rayos contra mí no baxen,
si es mi hijo tan malo.

Rey. Esto mis privados hazen!

Sale Cat. Señores, todos oíd
el suceso mas notable
que en el Mundo ha sucedido;
y en oyendome, matadme.
Don Juan el Comendador
haziendo burla una tarde,
despues de haverle quitado
las dos prendas que mas valen;
tirando al bulto de piedra
la barba, por ultrajarle,
à cenar le convidò,
nunca fuera à convidarle?
Fuè el bulto, y convidòle,
y aora, porque no os canse,
acabando de cenar,
entre mil presagios graves,
de la mano le tomò,
y le aprieta hasta quitarle
la vida, diziendo: Dios
me manda, que assi te mate,
castigando tus delitos,
quien tal haze, que tal pague.

Re. Què dizes? *Cat.* Lo que es verdad;
diziendo antes que acabasse,
que à Doña Ana no debia
honor, que lo oyeron antes
del engaño. *Mot.* Por las nuevas
mil albricias pienso darte.

Rey. Justo castigo del Cielo:
y aora es bien que se casen
todos, pues la causa es muerta;
vida de tantos desastres.

Octav. Pues ha enviudado Isabela,
quiero con ella casarme.

Mot. Yo cò mi prima *Pat.* Y nosotros
con las nuestras, porque acabe
el Combidado de piedra.

Rey. Y el sepulcro se traslade
en San Francisco en Madrid,
para memoria mas grande.

F I N.